

Economía

Déficit y Presupuestos: las citas ineludibles del Gobierno tras el 23J

El nuevo Ejecutivo deberá afrontar un recorte de gasto de cerca de 9.000 millones para cumplir con las recomendaciones de Bruselas, así como la elaboración de unas nuevas cuentas del Estado

PEPE GARCÍA
MADRID

Apenas 10 horas después de conocer el descalabro municipal y autonómico del 28M, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, anunciaba su otra cita electoral para hacerse con el Palacio de la Moncloa. Ya sea el presidente del PP, Alberto Núñez Feijóo, o el actual presidente del Ejecutivo quien gane las elecciones, España deberá afrontar una serie de retos económicos ineludibles, tanto a nivel europeo como a nivel nacional.

"Deberá enfrentarse a un análisis bastante más estricto de sus cuentas y de la sostenibilidad de su deuda, en especial a partir de 2024 con la aprobación del nuevo marco de reglas fiscales, y a una necesaria aceleración del desembolso de los fondos europeos", explica Enrique Feás, investigador principal del Real Instituto Elcano.

Presupuestos de 2024

La ministra de Hacienda, María Jesús Montero, anunció durante la presentación de los últimos Presupuestos de 2023 que el Gobierno no entraría en los trámites necesarios para elaborar las cuentas públicas de 2024. Con esta declaración, Montero daba por descontado que, con unas elecciones previstas para fin de año, las cuentas se prorrogarían hasta al menos parte del año que viene.

Las elecciones del 23 de julio amenazan con cambiar estos planes. En este nuevo marco existiría tiempo material más que suficiente para elaborar unos Presupuestos en tiempo y forma, para que sean aprobados antes del 31 de diciembre. La ley contempla que al menos tres meses antes de terminar el ejercicio, el Ejecutivo puede presentar las cuentas públicas del año siguiente en el Congreso. Tras la presentación, comienzan los trámites en las Cortes Generales, con el

objetivo de que sean aprobados totalmente antes de final de año. Otra alternativa sería aprobar un nuevo Presupuesto para el año en curso (2024, en este caso) si las mayorías parlamentarias lo permiten, tal y como sucedió con los Presupuestos de 2012, que fueron aprobados por el Gobierno del PP en el primer semestre de ese año.

Contención fiscal

Bruselas avaló los planes de reducción de déficit presentados en el último Plan de Estabilidad que el Gobierno remitió a la Unión Europea, según destacó Asuntos Económicos. Sin embargo, la Comisión ha reclamado a España que durante el año que viene comience a reducir déficit.

La UE volverá a abrir procedimientos de déficit excesivo en abril del año que viene, como preparación de la vuelta de las reglas fiscales, en pausa tras la pandemia. Bruselas recomendó a España que limite el aumento del gasto público primario al 2,6% como máximo en 2024 para lograr el recorte del déficit estructural del 0,7% que le pide para ese ejercicio. Este ajuste es equivalente a un recorte de 9.289 millones al que tendrá que hacer frente el próximo Gobierno que salga de las urnas.

Bruselas reclama cerrar la brecha y, para ello, pidió a España en sus recomendaciones fiscales reducir las ayudas desplegadas durante la crisis energética. El recorte de estos gastos, o al menos la focalización de los mismos hacia los sectores más vulnerables, requeriría un esfuerzo del 0,6% del PIB, unos 8.000 millones de eu-

La CE ya ha pedido esfuerzos para alcanzar los objetivos de déficit en 2024



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, junto al presidente del PP, Alberto Núñez Feijóo. GETTY IMAGES

ros, al reducir las subvenciones y bajadas de impuestos energéticos.

Los costes energéticos, y por tanto el IPC, encadenan meses de moderación desde los picos alcanzados en verano. Según Carlos Balado, profesor de OBS Business School y director de Eurocofin, esto hará menos traumática la retirada de ayudas destinadas a paliar, precisamente, la subida del precio de la energía. Balado afirma que, además, las ayudas europeas y su impulso al crecimiento de la economía compensarán el efecto de la retirada de ayudas.

Otro asunto es el de la presidencia europea que España ostentará desde el 1 de julio. Aunque hay antecedentes de elecciones en medio de una presidencia del Consejo de la UE, como Francia en 2022 o la República Checa en 2009, el adelanto electoral "reducirá la visibilidad de España en los grandes debates europeos de los próximos meses", indica el investigador principal del Real Instituto Elcano.

Los analistas no se aventuran y evitan pronósticos electorales

L. HERNÁNDEZ
MADRID

La convocatoria a elecciones anunciada el lunes por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, dejó a los mercados anestesiados. Los expertos locales e internacionales evitan aventurarse sobre los posibles ganadores y perdedores de un cambio de ciclo político.

"La banca, las energéticas y el mercado inmobiliario son los tres sectores que por impuesto y regulación estarían entre los más afectados por un cambio de Gobierno", estima Gonzalo Sánchez, director de inversiones de la gestora Gesconsult. El actual Gobierno de coalición impulsó en 2022 un impuesto extraordinario a la banca y a las energéticas, con

una factura total superior a 2.200 millones de euros. Los populares, que se rebelaron contra estos tributos en el Congreso, matizaron su postura posteriormente al mencionar que Bruselas permite gravar temporalmente los beneficios extra de las energéticas.

Respecto a deuda soberana, los estrategas prefieren también el silencio, aunque deslizan que el impacto sería limitado. "Un cambio de Gobierno hacia una Administración de centroderecha apoyada por la extrema derecha podría ser positiva para los bonos locales debido a una mayor prudencia fiscal", detalla una nota del banco estadounidense Citi. François Rimeu, estratega sénior de La Française AM, estima

que no habría "un impacto significativo en el diferencial de tipos de España versus Alemania".

Más allá de los sectores particulares, la fortaleza del sistema de partidos y la estabilidad social de los últimos meses son los motivos que evitan el pánico de los inversores. "En estas elecciones hay menos en juego que en las de Francia o Italia del año pasado", compara Ana Andrade, economista de Bloomberg Economics. Otras fuentes del sector financiero español destacan un dato de relevancia para los inversores europeos: los mensajes antieuropeos no han estado presentes durante la campaña de las últimas semanas ni se esperan de cara a las generales.